



# RADIO AGRICOLA

Respondiendo a la campaña pro revalorización de la cría del conejo, patrocinada por el Grupo Nacional de Cunicultores del Sindicato Nacional de Ganadería, los conocidos personajes de España Agrícola Don José y Juanón dialogaron ampliamente el pasado día 21 de abril sobre tan interesante explotación, no por extendida y popular menos necesitada de ordenación en el sentido racional que preconiza la moderna cunicultura.

En una charla chispeante y enjundiosa, Juanón, con su habitual socarronería, empezó por objetar a Don José sobre cierto «tufillo» que la carne de conejo presenta algunas veces, haciéndola desagradable, y que sirvió para que Don José, siempre con tino y certera visión del problema, le hiciera ver cómo tales defectos desaparecen cuando el conejo se cría dentro de la más estricta limpieza e higiene, añadiendo que estaban ya desterrados los prejuicios que existían en otra época y que análisis efectuados a conciencia habían demostrado que la carne de conejo era superior a todas las similares, compitiendo con la de pollo y siendo especialmente recomendable para el régimen dietético de la mujer moderna, a causa de las grandes cantidades de proteínas con que cuenta, en contraste con la pequeña cantidad de grasa.

Pero el interés de Juanón empezó a manifestarse cuando se enteró de que existen otros conejos distintos a los suyos—comunes del país—que como el gigante de España, gigante de Flandes, azul de Viena, leonado de Borgoña, holandés, etc., pueden, por su aptitud carne, dar ejemplares que con la misma edad que los del país triplican su peso. Producir en cantidad muchos de estos animales—afirmó Don José—resolvería en parte el acuciante problema del gran déficit de carne que hoy existe en España.

Anotadas por Juanón en su «cuaderno» las razas citadas por Don José, el primero se mostró ganado para la causa de una mejor explotación del conejo cuando supo que existen también otros tipos de roedores que con predominante aptitud peletera—el castor rex, el plateado azul, los Habana, los Chinchilla, etcétera—pueden proporcionar notorios rendimientos a sus propietarios si se aprovecha como es debido la piel y pelo de los mismos. Hizo observar don José cómo con las pieles de conejo de aptitud peletera pueden falsificarse las más ricas y estimables pieles y hasta qué punto es interesante su producción para la industria nacional de la piel y la textil, que ante el déficit que hoy existe en España se ven obligadas a importar esta materia prima, con el consiguiente dispendio de divisas. Es necesario, para que este rendimiento sea eficaz, una mejor explotación, ya que toda piel manchada o con deterioros será siempre depreciada.

Destacó Don José la aplicación que también tiene el pelo de conejo en la industria de la sombrerería y del tejido, refiriéndose muy especialmente al conejo de angora, cuyo pelo posee una alta cotización y es base de importantes industrias.

Finalmente, exhortó a Juanón para que acudiera a la Escuela de Cunicultura instalada en la Casa de Campo, de Madrid, donde por técnicos se facilitarán enseñanzas gratuitas para la mejor explotación de esta riqueza.

